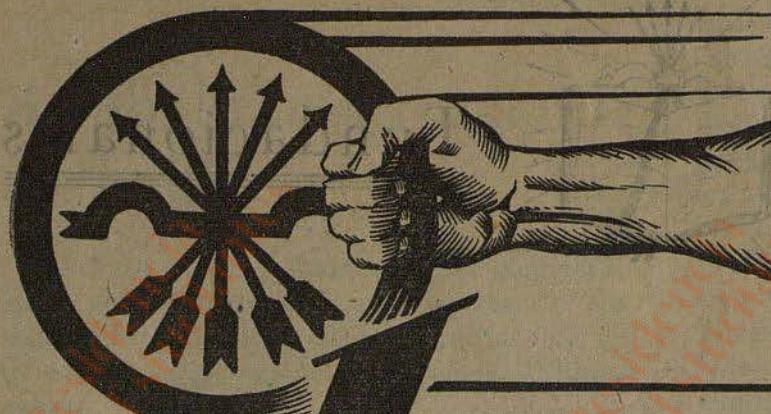


1509
27



Impetu

PERIODICO QUINCENAL DEL F. DE J. DE BARCELONA

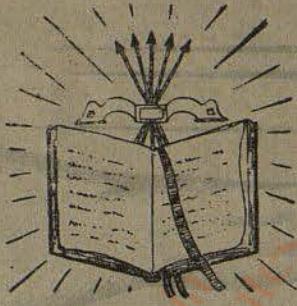
DEPARTAMENTO PROVINCIAL DE PUBLICACIONES DEL F. DE J.

EPOCA II — AÑO 1 — Número 7



Con la Primavera va a empezar en el Este la ofensiva definitiva contra el bolchevismo. Así lo indica este cuadro de sol y preparación bélica.

Nuestros puntos



Fundacionales

NACION - UNIDAD - IMPERIO

PUNTO II

España es una unidad de destino en lo universal. Toda conspiración contra esta unidad es repulsiva. Todo separatismo es un crimen que no perdonaremos.

La constitución vigente, en cuanto incita a las disgregaciones, atenta contra la unidad de destino de España. Por eso exigimos su anulación fulminante.

PRESENCIA DE JOSE ANTONIO

Nosotros entendemos que una nación no es meramente el atractivo de la tierra donde nacimos, no es esa emoción directa y sentimental que sentimos todos en proximidad de nuestro terruño, sino que una Nación es una unidad en lo Universal, es el grado a que se remonta un pueblo cuando cumple un destino universal en la Historia. Por eso, España cumplió sus destinos universales cuando estuvieron juntos todos sus pueblos, porque España fué nación hacia fuera, que es como se es de veras nación, cuando los admirables vascos recorrian los mares del mundo en las naves de Castilla, cuando los catalanes admirables conquistaban el Mediterráneo unidos en naves de Aragón, porque nosotros entendemos eso así, queremos que todos los pueblos de España sientan, no ya el patriotismo elemental con que nos tira la tierra, sino el patriotismo de la misión, el patriotismo trascendental, el patriotismo de la gran España.

(Del discurso sobre Cataluña, pronunciado ante el Parlamento el 4 de enero de 1934).

España se justifica por una vocación imperial para unir lenguas, para unir razas, para unir pueblos y para unir costumbres en un destino universal; que España es mucho más que una raza y es mucho más que una lengua, porque es una unidad de destino en lo universal.

(Del discurso España y Cataluña pronunciado ante el Parlamento el 30 de noviembre de 1934).

* * *

La Patria no es una cosa física, sino espiritual, no puede definirse por sus características de clima, fauna o flora, sino por su historia, por las misiones que ha cumplido y por las que le restan por cumplir. Nuestra madre no es nuestra madre por ser alta o baja, rubia o morena, sino porque ha cumplido su misión de traernos al mundo, de cuidarnos y de guiar nuestros pasos. España no es España por estar comprendida entre estos y aquellos paralelos o estos y aquellos meridianos sino porque todos sus pueblos unidos han cumplido y cumplen con su misión universal de nación, con la misión que le ha sido encomendada por Dios de ser la eterna guardiana que vela por la permanencia en el mundo de la civilización católica. España no es el pueblo que vive entre nuestras fronteras y nuestras costas, sino que España no ha sido nunca tan España como cuando en los Campos Cataláunicos derrota a Atila, o en aguas del Egeo vence al turco o cuando funda pueblos cristianos en las salvajes tierras de allende los mares, o cuando pone murallas al avance de la Reforma en tierras germánicas o cuando hoy, en las heladas estepas de Rusia, sale a luchar a muerte con la fiera bolchevique.

Falange ve esta unidad de misión universal de España y no puede permitir que se aparten de ella ninguno de sus hijos ni ninguno de sus pueblos y por eso desde el primer día abomina de la constitución disgregadora de la República y sale a luchar contra toda clase de separatismos.

Bambalino Proscenio al habla

El docto profesor Andressof cayó inopinadamente en mis manos mientras husmeaba con sus melenas balcánicas y grises entre un montón de tratados de cocina española en un puesto de libros viejos.

Profesor — le pedí — ¿Que a sido de la segunda entrevista con Distraido que esperan conocer con impaciencia los lectores de IMPETU?

Y el buen sabio desmadejó el hilo de su monólogo tranquilo y descriptivo.

No volví a verle más. — dijo — Mandóme al hotel una nota pidiendo le excusara y justificando su falta de palabra con el cumplimiento del ineludible deber de personarse en calidad de técnico de sinuosidades a un tal albergue de alta montaña o campeonato de esquí. Yo no podía resignarme a dejar inconcluso mi concepto global del cadete del F. de J. y volví a los lugares en que según los técnicos habitualmente se les encuentra. Esta vez me acompañó un caballero reposado, padre de dos cadetes, a las laderas de una montaña en la que unos centenares de muchachos bebián agua de botijos y se retrataban con unos picos en actitud de construir vías férreas o de trabajar en una mina de diamantes. El buen hombre me dijo "Gran labor la del F. de J., nunca he podido lograr que mis chicos sacasen a pasear el perro y aquí les tiene Ud. plantando pinos como unos desesperados".

Quise calar de que manera podía tal organización inducir a centenares de jóvenes a entregar a labor tan elevadamente desinteresada — el terreno no era suyo — el apetecible descanso del domingo. Me acerqué a uno de ellos, sonriente, joven, y que efectivamente habría con el pico la tierra. Volví al método psicotécnico de Wiroff (1) y le pregunté si estaba contento de su organización y si tenía en cuenta las cualidades que a primera vista demostraba tener. Cruzó los brazos sobre el pico y me respondió con una locuacidad entrecortada y agradable. Claro que lo estaba y prueba de que la Falange confiaba en él era el pico que tenía entre las manos. Se sentía alegre de poder contribuir así al resurgimiento de la Patria y esperaba que dentro de poco tiempo fuera su país modelo de países y sus compatriotas modelo de hombres.

Yo me escamé un tanto creyendo que se trataba simplemente de un afiliado de "exportación" como tienen en casi todos los lados para enseñar a los visitantes y lancé contra él todo el intrincado

cúmulo de preguntas capciosas que Adamson nos enseña a manejar en su admirable método circunscriptivo. ¿Había tenido en cuenta sus sacrificios por la organización? Aprendí de él algo que ignoraba y es que entre ellos el hecho de servir a la Falange es a la vez cometido y recompensa, que era jefe de Falange después de tres años y que en breve, esperaba ser un buen Jefe de Centuria. Entonces me lancé a la indagación de cuales eran sus actividades específicas — que como dijo Zimmer dan idea de la categoría moral del individuo — y me enteré de que compaginaba sus estudios con una ocupación civil que le ayudaba económicamente y que en las escasas horas libres hacía en su cuartel labor adroctinadora sobre los camaradas de su Falange que pronto crecerían en cantidad y en calidad.



Le dejé complacido y él siguió dándole con el pico a la tierra cubierta de matojos, mientras centenares de picos abrían el lecho a distintas especies occidentales de pinos. Y ahora, D. Bambalino con resultados tan dispares dígame Ud. la manera de informar a la Real Sociedad Búlgara acerca de mi misión indagadora.

Querido profesor — le dije — A Ud. le ha ocurrido lo que a un corto de vista en una exposición de cuadros impresionistas. Ha pegado las narices a la tela y ha visto solo o desagradables manchas indefinidas o atractivos azules y verdes brillantes. Apártese y verá en su conjunto la obra completa y ponderada.

Y en aquel momento desembocó ante nosotros una Centuria de Cadetes, alegre y joven, cantando.

Ve Ud. Profesor — seguí — ahí van codo con codo sus dos entrevistados, el mejor compensa al peor, pero en ninguno de ellos está ausente un fondo de entusiasmo. Cuénteselo a la Real Sociedad.

Bambalino Proscenio

(1) Véase el artículo anterior.

N. de la R. — Sabemos que el cadete Distraido no concedió al profesor su segunda entrevista porque llegadas sus declaraciones disparatadas, por una debilidad "língüística" de D. Bambalino, a oídos superiores, creyó más oportuno trasladarse a la alta montaña por un tiempo a pesar de ser enemigo encarnizado de los cacahuetes.

Inquietud

Como el mar que no para un momento en su vaivén. Como el río que impetuoso avanza entre las rocas. Como el azogue...

Así debe de ser nuestro espíritu lleno de santa inquietud.

No podemos estar parados un solo momento.

Hay algo que bulle en nosotros que nos impide a actuar, a movernos.

Inquietud, inquietud, sí. En la postura difícil de nuestro deber, en la tarea ardua de mejorar-

nos cada día, en el difícil camino que asciende hasta lo alto.

Inquietos, vitalmente inquietos. Nunca satisfechos de la meta a la cual hayamos llegado, nunca contentos con el rendimiento que produzcamos.

La inquietud es una virtud española y fué la que llevó a nuestros conquistadores más allá de donde nadie había llegado.

Esta misma inquietud nos ha de llevar a nosotros hasta la meta ansiada de nuestro renacer.

Ten una buena Escuadra

La Escuadra es la unidad vital de la Falange. El grupo compacto, mínimo, que lucha y se afana por mejorarse, unidos fuertemente por lazos indestructibles que rebasan los límites del afecto común.

En la Escuadra se cristalizan los afanes de todos. El camarada de la escuadra es el mejor camarada. Con él se viven las incidencias de todos los días de servicio, con él — hombro a hombro — se avanza en el difícil camino del sacrificio por la Falange. A él se recurre incluso en los complejos problemas de la vida particular. Una escuadra no son seis muchachos encuadrados simplemente bajo el mando de uno de ellos. Son seis camaradas, seis hermanos, con un jefe que no solamente les manda sino que debe dirigirles.

La vida falangista en una buena escuadra es algo perfectamente bello. Dormir cobijados por el techo de una misma tienda, saber las peripecias de las marchas contando con el apoyo más que incondicional del resto de la escuadra, es algo que nos hace miembros de un todo que piensa, siente, opina y se dirige comúnmente, esto es: la escuadra.

Diversos medios ayudan a fomentar esta unión entrañable de hermanos en el servir y en el sentir. El rincón de escuadra, la reunión de escuadra, el consejo, los cargos o especialidades, el nombre, el lema, el banderín...

La libertad que se deja a la escuadra es bastante y su campo de probabilidades vastísimo, pero para que cumpla con su misión es necesario, de toda necesidad, crearle un ambiente propicio.

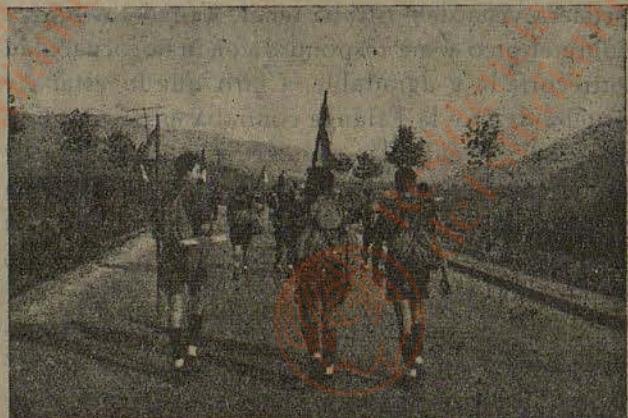
Este ambiente es aquel que da fluidez a los

intercambios espirituales entre los componentes de la escuadra.

Seis camaradas se reúnen y con un juramento tácito de apoyo y ayuda mutuos emprenden un difícil camino de perfección y superación.

Ahora bien, no se lograría nada si no se reunieran, si no tuvieran intercambios y trabajaran en común los seis camaradas que forman ya un todo único. Para ello son las reuniones de escuadra. Esas reuniones tendrán mucho más sabor, carácter y continuidad si se efectúan en la intimidad de un recinto, al calor de un lugar, adornado y creado por y para la escuadra.

Ahora bien, las sugerencias para arreglar este rincón y para organizar las reuniones son múltiples. Prometemos ir dando a través de nuestro periódico normas e iniciativas sobre el particular. A cada jefe de escuadra compete llevarlas a cabo y ampliarlas según las necesidades propias de su unidad.



Para tí, Flecha-Prueba de Neófito

En esta página os iremos dando conocimientos útiles y normas detalladas sobre las asignaturas de las Pruebas de Neófito, Adelantado de 3.^a, Adelantado de 2.^a y Adelantado de 1.^a que sucesivamente iréis aprendiendo y aprobando. El Flecha que apruebe las asignaturas de Adelantado de 3.^a tendrá derecho a llevar como distintivo en la manga derecha de la camisa azul y debajo del escudo de su centuria una barra de cuatro centímetros de longitud por medio de ancho de color verde; cuando apruebe la asignatura de Adelantado de 2.^a llevará dicho distintivo en plata y, en fin, cuando apruebe las de Adelantado de 1.^a, lo llevará en oro.

A continuación detallamos el cuestionario total de la prueba de Neófito:

RELIGION. — Saber contestar cualquier pregunta del Catecismo de primer grado.

GEOGRAFIA. — España física. El territorio en que se asienta España y Economía. — Conocimiento somero de la toponimia y producciones de la localidad.

HISTORIA. — Momento histórico en que España es Imperio y saber porqué llegó a tal punto. Nuestro sentido católico y universal en la incorporación del nuevo mundo a la cristiandad.

FOLK-LORE. — Trozos escogidos del Romanero del Cid en que se haga resaltar la caballerosidad del mismo. Comentarios.

DOCTRINA. — ¿Qué es la Falange? Definirla por la función que le está encomendada. ¿Quié-

nes son los falangistas? ¿Qué es el Frente de Juventudes? Puntos del Flecha.

HISTORIA DE LA FALANGE. — 29 de octubre de 1933. — 20 de noviembre de 1936. — 1 de abril de 1939. — A través de ellos, José Antonio y el Caudillo.

RITUAL. — Bandera. Uniforme. Camaradería. ¿Por qué somos camaradas? Tuteo. Deberes que impone la camaradería. Práctica, trabajos en común con clasificación por escuadras, etc.

ESTRUCTURA DEL FRENTE DE JUVENTUDES. — Delegación Nacional. Provinciales. Secciones. Centurias Provinciales. Encuadramiento.

INSTRUCCION PREMILITAR. — Posiciones fundamentales de la formación, hilera, línea, distancia e intervalos. — Talonamiento del paso. — Saber apreciar una distancia aproximada de 50, 100 y 150 metros con error menos de un 3 por 100. Conocimientos de los distintivos de mando en el Frente de Juventudes. — Saludos a jefes de escuadra, pelotón, falange y centuria. Idem a los mandos superiores a éstos. — Canciones: "Somos Flechas de nuestra España", "Oye la llamada de la Patria" y "Prietas las Filas". — Conocer las reglas de los juegos de "Doble Campamento" y el de las "Banderas". — El saludo y honores al Santísimo Sacramento. Idem a la bandera. — La Patria como unidad de destino en lo universal. — Nociones de disciplina y su necesidad.

EL MAS INTERESANTE DE TODOS LOS CUENTOS

Cuando yo era joven, como vosotros, había algunas cosas que me gustaban con delirio y una que me disgustaba grandemente. Esta última era: el estudiar. Las otras eran: dejarme resbalar por la barandilla de la escalera, tocar el tambor a la hora de la siesta, darme de cachetes, y hasta a veces de pedradas, con los otros chicos de mi edad y, en fin, ese sin número de diabluras que tanto os divierten a vosotros ahora y que, enton-

Mio Cid y el León

*Mio Cid fincó el cobdo, en pie se levantó.
El manto trae al cuello, e adelminó para león:
El león cuando lo vió así envergonzó:
Ante mio Cid la cabeza premió é el rostro fincó.*

El Cid durmióse reclinado en un escaño. A su alrededor se hallaban sus caballeros, y entre ellos, los Infantes de Carrión, Don Diego y Don Fernando, los que recibieron a las hijas de Rodrigo por esposas.

Aquel león que el Cid había capturado y guardaba en su mansión de Valencia, ha logrado librarse de sus prisiones. Precipitado, arrogante, con la cerviz erguida y la rubia melena cayendo sobre la espalda, aparece en la sala en que duerme Mio Cid en medio de sus caballeros. Todos entonces le rodean. Permanecen inmóviles alrededor de su señor. Sólo los Infantes de Carrión, como débiles mujeres, huyen ante el animal soberbio. Tan pavorido debió hallarse Don Fernando que se escondió debajo del escaño en que el propio Rodrigo dormía. Diego, como el Cantar nos cuenta, metióse tras "una viga lagar", y tal debió ser el miedo que recorrió su cuerpo, que luego sacó "todo sucio el manto e el brial".

Pero despertó el Cid. "¿Qué ocurre, caballeros?" "Gran sorpresa, señor, nos dió el león." Yérguese aquél, sereno, sin alteración alguna, y se acerca al león pausadamente.

Y aquí dice el Cantar:

*El león cuando lo vió así envergonzó:
Ante mio Cid la cabeza premió é el rostro fincó.*

El león, gallardo, impulsivo, valeroso, avergonzándose ante el Cid, inclinando la cabeza, doblando dócilmente su arrogancia...

No podía hallar la épica imagen más acertada, para expresar el valor de nuestro Campeador... El león, el león fuerte, el león indomable...

Mio Cid, el león castellano. El hidalgo español doma con suavidad, con blandura, a la inquieta fiera de Africa.



ces, eran para mí el único aliciente de la vida.

Mi madre se pasaba la vida haciéndome amonestaciones: — Hijo mío: ¡por Dios! que te vas a caer. — No seas malo, Pepito, ¿no ves que Papá está durmiendo? — Ves, te está muy bien empleado este chichón. Si en lugar de pelearte con tus amigos, estuvieras estudiando, ahora no te dolería la cabeza. — ¿Pero no ves que si no estudias serás un borriquito toda tu vida? — ¿Tú no sabes que a los niños malos no les quiere Dios y que cuando se mueren van al infierno? — y así por el estilo. ¡Ay! ¡y que pesada se ponía mi pobrecita madre y cuanto la he hecho sufrir a ella que es tan buena! Pero no servían ni mimos,



**EL MAS
INTERESANTE
DE TODOS LOS
Cuentos ***



Cosas de Antaño

“Buena fué aquella ocasión, mi Señora, y en mi ánima os digo, que en muchos peligros me he hallado, sirviendo a vuestros abuelos, que Dios haya, pero ninguno como aquel, y bien os digo que si puedo contarlo no es por mi espada que de nada me valiera entonces, sino por algo que os contaré pues habéis gusto en ello.”

Así hablaba un viejo hombre de armas, sentado en un taburete, frente al escaño en que una señora joven, de azules ojos y majestuoso porte, escuchaba atentamente al narrador.

“Era yo un muchacho todavía, y hallábame en Burgos, de donde soy natural, cuando su Alteza el Rey Don Enrique, el tercero de este nombre, fué allí coronado. Ya sabéis como estaba entonces Castilla, aunque los tiempos, con ser malos, no lo eran tanto como los que después nos han tocado, y que las gentes y los grandes señores no acudían al servicio de su Rey, como era de razón, hasta el extremo de que apenas tenía hombre que le siguiera. A mí esto dolía mucho, que siempre me crió mi padre en respeto y amor de mi señor natural el Rey de Castilla, y así, aunque muchacho, me decidí a tomar la espada y presentarme a servirle con ella y con mi vida, que poco más tenía yo en el mundo a la sazón. Recibíome Su Alteza recordando los servicios de mi padre, en los cuales había hallado la muerte, y me mandó al poco tiempo a cobrar las parias del Rey de Granada.

Partí yo, más como a fiesta que como a guerra, con otros veinte caballeros, y adentrámonos en tierra de moros. Llegamos sin novedad a Loja; recibíonos el alcaide con mucha cortesía, y nos hizo aguardar en el castillo otros tres días, so pretexto de dar aviso al rey de Granada de nues-

tra ida. Al tercero nos dejó partir con grandes zalemas y señales de amistad, y aún nos dió provisiones y regalos para el camino. Partimos muy alegres y al caer la tarde acampamos en un espeso robledo que a la vera del camino estaba, en el sitio que un guía que el moro nos diera, nos indicó como muy a propósito para descansar. Y como íbamos cansados y confiados por ser aquella tierra toda sujeta al gobernador de Loja y muy pacífica de suyo, y más ir nosotros con un guía y con su amistad, plantamos las tiendas y presto nos dormimos, sin cuidarnos de poner guardas, ni cosa que para la defensa sirviera.

Sería algo más de la medianoche, y muy clara y hermosa por ser de luna y estar el cielo todo despejado, cuando de improviso nos despertó una inmensa gritería que cerca de nosotros se escuchaba. Asustados nos levantamos sin sospechar todavía lo que podría ser, mas al salir de las tiendas vimos con espanto que todos los matorrales que nos rodeaban comenzaban a arder, con una humareda tal que nos atontaba y nos cegaba de manera que no nos permitía ver el modo de salir de aquel infierno.

Requerimos a toda prisa las armas que pudimos, y mal vestidos y peor armados, pues que sólo llevábamos los más el almete y la espada y el que mucho alguna adarga, con los caballos sin jaeces, que las llamas no daban aparejo para otra cosa, nos dispusimos a defendernos si pudiéramos.

Y lo primero, ya todos juntos, tratamos de salir de aquel cerco de fuego que cada vez nos apretaba más, y así, eligiendo el sitio donde los carrascos parecían más ralos y el fuego menos vivo, quisimos hacer saltar por allí nuestras bes-

tias con la esperanza de lograr algún respiro, pero una nube de flechas y venablos que nos arrojaron del otro lado, con que mataron a cinco caballos y malhirieron a dos hombres, nos hizo ver cuán imposible era salir con vida de aquella celda que nos habían armado. A más, los caballos todos encabritados y muchos con las flechas colgando de su cuerpo no se podían gobernar. Así que descabalgamos y como las llamas crecían en tanto bravamente, y ya el fuego, prendiendo en los árboles, que por ser adentrado el otoño estaban llenos de hoja seca, nos quitaba toda esperanza de escape, nos dispusimos a recibir la muerte como fieles cristianos, aunque con la rabia que Vuestra Alteza entiende por haber de hacerlo sin llevar por delante siquiera un centenar de aquellos perros infieles que nos hicieran compañía, que como bien decía mi señor, el hijo del Maestre de Santiago, el cielo los caballeros han de ganarlo por sus manos derramando sangre de enemigos de Dios y del Rey.

Entonces fué cuando uno de mis compañeros, que era de Extremadura, en breves razones nos dijo de la Virgen de Guadalupe, y de los milagros que hace, y de lo devota que es su casa, y como en aquella Señora todo pesar encuentra acogimiento y favor, y así nos propuso hiciéramos un voto y promesa de acudir al Monasterio y allí confesar y recibir el cuerpo de Nuestro Señor, y es más, hacer ciertas limosnas y penitencias en honor de su limpia sin mancha, que esto de creer y defender la honra de la Señora, no es cosa nueva ni desusada en Castilla.

—¿Y qué os acaeció al fin?—, preguntó la Reina de Castilla, que no era otra la dama que sentada en el sillón le escuchaba.

—Agora le diré, y perdone Vuestra Alteza si mi narración va a ser larga y mal hilada, que soldado soy y no trovero ni cronista de monasterio para hacerlo con galanura.

Pues sucedió, que estando la noche clara y serena, como os he dicho, resonó un espantoso trueno, que a todos puso pavor, y sin que supiéramos cómo, el cielo se nubló y comenzó a llover tan aprisa y con tanta fuerza, que en un instante el fuego que nos ahogaba se vino a apagar como por ensalmo. Y nosotros de que vimos que se iba amorteciendo, gozosos con el favor de Santa María, nos armamos de todas armas, aunque mojados, y aparejamos los caballos, y como ya se distinguieren las cosas por que amanecía, divisamos a los moros que, olvidados de nosotros, procuraban resguardarse de la lluvia, y serían unos trescientos y dimos sobre ellos, y matamos

y herimos los más y los otros huyeron por su vida. Y por algún cautivo que hicimos supimos cómo el rey de Granada no quería pagar parias y había levantado la tierra, y por no decir que había muerto a los embajadores del Rey castellano, había ideado aquella traza porque así pensase que había sido hecho por algunos salteadores de caminos y no por su mandato, y así nosotros viendo las cosas como estaban, tomamos riendas hacia Castilla y aunque más de una vez hubimos de abrirnos paso con la punta de las lanzas no nos puso en grande apretura, que el soldado de esta tierra no le teme a nadie, como pueda medir con él sus armas en campo abierto y de esta suerte llegamos a tierra de cristianos y despachando quienes llevaran al Rey nueva de lo que sucedía, nos fuimos a Guadalupe a cumplir lo que ofrecíramos a la Señora que tal merced nos había dicho, y allá hiciéramos pintar una tabla de muy prima labor en que estaba representado todo muy a lo vivo y de mi osse decir, queridísima Alteza, que de ahí más tomé la costumbre de, en todos mis trabajos y peligros, acudir a Santa María y hacerle alguna particular promesa, y no recuerdo que jamás me desamparase en la necesidad, y ahora que soy viejo y no veo por delante cosa si no es la muerte, también a Ella acudo y espero en Ella que tampoco en este trance me abandonaría y podré verla y rendirle mi espada que jamás a nadie se rindió en vida sino a Ella y a vos que sois mi dueña y señora natural.

Alvar Yáñez



Las Centurias, Roja, Amarilla y Pedro de Alvarado a Mallorca

Una selección de Cadetes a Valladolid

Estamos satisfechos. Barcelona ha dejado, como de costumbre, muy alto su guión al trasladarse por tierras de España llevando su espíritu y su manera de ser por doquier y aprendiendo de los demás la hospitalidad y la Camaradería.

A la cuna de la Revolución Nacional Sindicalista, Valladolid, han marchado nuestros Compañeros para ver el ambiente que vió nacer las avanzadas de nuestro Movimiento.

Por la parda tierra castellana han marchado nuestros cadetes que, acostumbrados a la bondad del clima de nuestro Levante, han sabido de la dureza de aquella y de los horizontes amplios de su campo.

Nos consta que la marcha ha sido dura. Mejor. También nos consta de que ha estado llena de sentimiento y de función religiosa y falangista.

El Alto de los Leones de Castilla, ha sabido de nuestro marcial caminar, y los huesos de Onesimo y de Lambruschini deben haberse estremecido dentro de la tierra, como José Antonio profetizó, al paso marcial de nuestras legiones nuevas.

También el Escorial y el Archivo de Simancas se llenaron de nuestro vital aliento. Y el Fundador recibió nuestro homenaje entre cantos litúrgicos y vibraciones revolucionarias, henchidas de promesas e ímpetus contenidos.

La Falange Vallisoletana quiso dar a entender a los Cadetes de Barcelona cuan bien comprendía

sus anhelos y como los alentaba y así les entregó una corbata con el escudo de Valladolid y la laureada, que tan bien ganó aquella ciudad. Distinción que los Cadetes llevaremos orgullosos de haber ganado por venir de la tierra en donde nació nuestra revolución.

Por otro lado las centurias, Amarilla, Roja, y Pedro de Alvarado se han trasladado a Mallorca.

Han cruzado el mar y han sabido de la hospitalidad de las gentes mallorquinas y Mallorca ha sabido de nosotros.

Si los de Valladolid fueron a la cuna de las J.O.N - S. estos otros han ido a la cuna del sentido universal español con dirección a Europa. Por las mismas tierras en donde vivió Raimundo Lulio hemos pasado nosotros, herederos de aquel destino universal que él se afanó en cumplir.

Así se vertebría a España, que no de otra manera. Yendo los de aquí allí y bastando una camisa azul y unas flechas bordadas sobre un corazón encendido de fe y de entusiasmo para ser bien recibido y comprendido por doquier que se vaya.



Grupo de cadetes del F. de J. de Barcelona que están luchando en la "División Azul".

De Aquella a quién se rindieron nuestras más famosas espadas

La leyenda visitó Montserrat. Como el peregrino que pisa los senderos blandos y trepa entre las rocas duras, ella subió a la montaña. Y encendiendo su luz en la roca más alta llamó a los viajeros.

Y la conocieron y la llevaron prendida en sus corazones, y sus labios emocionados la narraron por las tierras.

En Montserrat vivía un ermitaño (Montserrat estaba coronada de ermitas), un ermitaño santo que gozaba de la paz de la vida virtuosa, en Dios, cerca del cielo. Las aves se acercaban cada mañana a la boca de su cueva y le despertaban con sus gritos. Las campanas de las ermitas le saludaban espontáneamente, jubilosamente, cuando él se aproximaba.

Pero el demonio, enojadísimo, ideó la más terrible de sus astucias. Y el santo pecó. Y Montserrat se llenó de tristeza.

Pero comprendiendo el horror de su culpa, acudió a Roma penitente. Y le impuso el Pontífice penitencia severa.

Garín (que así se llamaba aquel ermitaño), vivió largos años errando por la montaña como las bestias salvajes. Mirando siempre al suelo, que herían sus manos, sin erguirse jamás para mirar al azul... Al beber en las corrientes de agua cerraba los ojos para no ver el reflejo del cielo...

Y Dios le perdonó. La boca de un niño, en brazos de la nodriza, le anunció que Dios le había perdonado. Y Garín volvió a andar como hombre, limpio de su pecado, anhelante del cielo...

Poco tiempo después, un día se inundó Montserrat de cánticos. Las estrellas saltaban del cielo y coronaban sus peñas. Y la Virgen Morena apareció luminosa a los ojos asombrados. Durante siglos había permanecido escondida. Ahora salía a saludar al pueblo cristiano.

Y los romeros ascendieron de todas las partes del mundo.

María, desde su trono de piedras, sonríe, y sonríe a los hombres.



Viniste a servir, no a mandar. Entiende que fuiste llamado para trabajar y padecer, no para holgar y hablar.



Chismorreos y Noticias

Noticias llegadas a esta Redacción nos informan de que ya están terminadas las películas que la Delegación Provincial ha editado. Una de Campamentos del año pasado y otra del Albergue de Invierno, de este año.

Por cierto que Campuzano sale muy bien lavándose los dientes, al menos así lo hace en la película. Sospechamos que en la realidad debe hacerlo también muy bien.

Clases particulares de ping-pong y esquí para damas y señoritas. Dirigirse a Víctor de Ivanow. Hotel de Nuria.

Conocemos a un jefe de Centuria de Flechas a quien cariñosamente se le conoce por el atractivo apodo de "Mecachis que guapo soy".

Los Flechas han celebrado su primer examen de Neófito. Por cierto que ha habido muchos "cates". He aquí un ejemplo del nivel literario-intelectual de algunos Flechas:

Pregunta. — ¿Sabes algún romance popular?
Respuesta. — Sí. El reloj del abuelito.

Nunca hubiéramos dicho que los cadetes fueran tan desconfiados; hasta el punto de que en Mallorca uno de ellos al adquirir un periódico a una vendedora, le preguntara muy serio si era del día o era de la semana pasada.

Hay palos, que por cierto los cadetes saben repartir muy bien, que son muy desagradables de recibir. Sin embargo nos consta que en Mallorca los palos han hecho verdaderos estragos.

OIDO AL PARCHE

Hoy empezamos a publicar un folletín recortable y encuadernable y que dedicamos especialmente a los Flechas. A los camaradas que lo presenten completo al cabo de un período de cuatro meses, se les regalarán unas cubiertas para que lo puedan encuadernar, y así, adquieran un buen volumen que enriquecerá su biblioteca.

Desde estas páginas se explicará la forma recomendable de encuadernación con el fin de que el volumen de esta Historia de España sea lo más elegante posible.

Además, se ofrecerán grandes premios para los que mejor lo hayan encuadernado y lo presenten con más escrupulosidad. Con eso a animarse camaradas. A ver quién es que se lleva la palma.

CRONICAS DE ULTIMA HORA

Nacional

Barcelona 12.—Roja . . . 0 - Azul . . . 1
C. Caridad . 5 - San Andrés . 1
L. Moscardó . 1 - Escuelas Pías. 0
Mendoza . . 1 - Hospitalet. . 1
Lambruschini, 4 - H.^{nos} Noya . 0
Puntuación general: Lambruschini, 29.—Roja, 26.—Casa Caridad, 25.—Azul, 22.—Hospitalet, 22.—Mendoza, 20.—Luis Moscardó, 18
San Andrés, 13.—Amarilla, 12.—Negra, 6
H.^{nos} Noya, 6.—Escuelas Pías, 1.

Noticias procedentes de los círculos próximos a la Centuria Guillermo

Lambruschini nos informan que tanto los componentes del equipo como el camarada Soriano y el pato, después de conocer el resultado de la Roja ante la Azul, pueden conciliar el sueño mucho mejor por las noches.

De todas maneras es aconsejable no dormirse aún sobre los laureles.



Barcelona 12.—Se ha celebrado el partido para la selección de elementos para la formación del equipo de Barcelona del F. de J. Los resultados oficiales no se saben aún pero podemos avanzar algunos nombres que han llegado hasta nuestros oídos.

Así por ejemplo creemos saber que quedarán seleccionados: Coll, Barguño, Ribé, Magriñá, Oró, Martí, y Bora de la Lambruschini, Castro de la Julio Mendoza, Prat y Andreu de la Roja, Leandro de la Moscardó y Del Pino de la Amarilla.

Los lesionados fueron numerosísimos. Nos consta.

Barcelona 13.—Comunican de la Inspección de Educación Física que para el próximo domingo día 19 está fijada la fecha de la celebración del III Campeonato Provincial de Atletismo Ligero del F. de J. Las pruebas serán las siguientes: 80 metros lisos; 150 metros lisos; 600 metros lisos; 80 metros vallas. Saltos de altura y de longitud. Lanzamiento de disco. Lanzamiento de jabalina. Lanzamiento de peso. Relevos 4 x 80. Relevos 4 x 150.

Internacional

Nueva Delhi 13.—El Pandit Nehru está más desorientado aún que los ingleses. No quiere la victoria del Eje, no quiere ayudar a Inglaterra no quiere, pero, molestar a Inglaterra..... En fin un verdadero bollo. Se teme que la llegada rápida de los japoneses impidan al Pandit Nehru que siga descifrando este hermoso crucigrama.

* * *

Nueva Delhi 13.—Se susurra por ahí que lo de la invasión de la India por parte de los japoneses va en serio. Los ánimos están muy excitados, cuanto más que noticias no confirmadas procedentes de Rusia, indican que los alemanes tienen muchas ganas de visitar el Kremlin. Stalin les ha ofrecido un cicerone oficial por si quiere ir una representación de las fuerzas vivas, pero los alemanes han dicho que no, y que era una lástima que un edificio tan hermoso no fuera conocido por todos los soldados.

* * *

Malta 13.—Se han editado unos primorosos calendarios de bombardeos únicos en su género. En ellos se indican las horas probables de bombardeo para todo el año en curso. Están siendo muy solicitados por la población civil y militar.

* * *

Barcelona 14.—No sabemos que gerifalte inglés o yanqui ha hecho la declaración que la resistencia yanqui en Bataán había sido magnífica, gloriosa etc. No sabemos porqué pero ello ha traído a nuestra memoria la heroica resistencia española en Valer, también puerto de las Filipinas. Naturalmente hemos considerado que aquello si que era glorioso y famoso, puesto que 50 hombres escasos, durante un año y encerrados en una iglesia, mantuvieron a raya a los que ahora por haberse defendido 1 mes con armas y material modernísimo y equiparable al de sus enemigos, les conceden el título de héroes, les acosaban con elementos muy superiores.